

¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?



Andrés Pérez de Lema
 Editor de la revista
 Asfalto y Pavimentación

“Yo he visto cosas que vosotros no creeríais... atacar naves en llamas más allá de Orión, he visto rayos C brillar en la oscuridad cerca de la puerta Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir”.

La resignación y perplejidad que nos invade es sólo comparable a la que sentía Rutger Hauer en el papel de replicante albino en la famosa película Blade Runner.

“Yo he visto vender en España más hormigoneras sobre camión cada año que en tres superpotencias juntas, como Alemania, Francia y Reino Unido. Terminar aeropuertos sin aviones, imitando los diseños geométricos y abstractos pictogramas, que permanecieron inalterados durante más de mil años, gracias a la extraordinaria cultura Nazca que se desarrolló al sur de Perú”.

Al mundo del asfalto nos han invitado a salir del Iglú. Desposeídos desde hace más de cinco años de un mínimo de presupuesto que mantenga nuestro patrimonio, nos vemos como esquimales sin dientes, que no pueden masticar la dura carne de foca ni curtir las pieles de oso con la propia boca.

Con la ilustración que aportamos del bache, queremos certificar que la pertinaz crisis que asola las ventas de nuestros equipos para la realización y mantenimiento de carrete-

06
2013

Para ellos son algo más que baches

REFORZANDO el firme, consolidando el FUTURO →

JUNIO 2013

Asociación Española de Fabricantes de Mezclas Asfálticas **asefma**

L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Tribuna. ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?

ras (cerca de un 97,5% de caída), no viene dada por la falta de utilidad de nuestra red viaria (el 95% de todo lo que se mueve en nuestro país se hace por carretera), ni mucho menos por el lamentable estado del pavimento.

Para explicar el gran bache que nuestros gobernantes nos ofrecen como red viaria, hemos de compararnos con nuestros iguales (en porcentaje de paro, se entiende).

20	Afganistán	35%
21	Macedonia	31,4%
22	Malí	30%
23	Libia	30%
24	Mauritania	30%
25	Camerún	30
26	Samoa Americana	29,8%
27	Granada	25%
28	Sudáfrica	24,9%
29	West Bank	23,5%
30	Serbia	23,4%
31	Dominica	23%
32	Guinea Ecuatorial	22,3%
33	Micronesia	22%
34	España	21,7%
35	Gabón	21%
36	Cabo Verde	21%
37	Nigeria	21%

El cuadro adjunto hacía referencia a aquella época en la que soportábamos un paro del 21,7%.

La tasa de paro en la Encuesta de Población Activa (EPA) alcanzará el 27,2% a lo largo de 2013. Es decir, que estaremos a mitad de camino entre Nigeria y Afganistán.

Ni nuestras infraestructuras ni nuestros gobernantes pueden rayar a menos altura que nuestros nuevos amigos de referencia. Los que nos dedicamos al mundo de la carretera somos los nuevos "Ni-Nis", ni construimos, ni mantenemos (más de 800 días sin licitar obras en clave 32).

Lo que no me termina de cuadrar es que, de los pocos recursos, que nos quedan, no se destine nada a respetar a aquellos que permiten ese 95% de transporte de personas y mercancías y se destine íntegramente a financiar un "cohetes" por raíles que, por supuesto, no se pueden permitir los países de nuestro entorno de paro, ni tampoco las primeras potencias mundiales. Los más de 2.000 kilómetros

(sólo de mantenimiento se chupan 200.000 euros por kilómetro al año). El resultado final para España es el siguiente: 9.000 pasajeros por kilómetro de AVE en el trayecto Madrid-Barcelona (14.000 en el caso de Madrid-Sevilla). La media internacional de usuarios, por cada mil metros de vía rápida, queda del siguiente modo: 51.000 pasajeros entre Colonia y Fráncfort; 59.000 entre París y Lyon; 235.000 entre Osaka y Tokio.

Los ciudadanos más ricos y endeudados del planeta, los EEUU, renunciaron al proyecto de unir dos áreas metropolitanas (Los Ángeles y San Francisco) de más de 18 millones de almas. Nosotros, fieles a nuestra tradición de "sostenella y no enmendalla", no retrocedemos nuestro glorioso avance, hasta alcanzar incluso las últimas posiciones de la despoblada Extremadura.

En mi infinita ignorancia, no sé cuanto costará arreglar el bache de la foto, pero, cueste lo que cueste, no lo arreglen. Utilicen nuestro dinero en algo práctico, como, por ejemplo, los utilísimos misiles balísticos norcoreanos de largo alcance o las necesarias líneas de AVE Valencia-Mallorca o Algeciras-Las Palmas... no sé, por decir algo.